Mi llanto se duele y abandona en los páramos pintados por la ceguera de la pérfida arrogancia del capricho; por la necedad del viaje a ningún lugar, por la brevedad de la mirada en el albor que como huyendo escapó.

Mi llanto se duele mientras canta y se viste de noche oscura para confundirse con la bruma y el murmullo de los recuerdos; para alejarse sin una despedida quedando cosido a ninguna esperanza, colgado en el olvido de lo que ya no es.

Escuchas la triste melodía de la vieja canción que habla de amor, y el llanto de los hombres -acerba nota en único pentagramase retuerce en el alma muriendo otra vez a las puertas... de aquél lejano albor. ©Jpellicer

